

El *bullying* en los alumnos de quinto año de las escuelas municipales del Reconcavo de Bahia

Bullying in fifth graders from municipal schools Reconcavo of Bahia

Silva Santana, Karla Fernanda; Andrade Viana, Abraao;

Leichsenring Silva, Fabiano & Hirle Almeida, Vania

Universidade Adventista de Bahia, Br 101 km 197, Cx. Postal 18, Cachoeira, Brasil

Recibido 10 de enero del 2014 - Aceptado 26 de mayo del 2014

Resumen

Este artículo describe un estudio de 439 alumnos de red, de la escuela municipal de tres ciudades en el Reconcavo del estado de Bahía. Su principal objetivo fue caracterizar el fenómeno *bullying* entre alumnos del quinto año e intervenir para la mejora del tema entre los participantes. Los resultados reportan que el 84.2 % de los participantes estaban involucrados en la práctica de actitudes repetitivas de malos tratos, así que fueron insertados en la práctica del *bullying*. Estos datos nos deja en estado de alerta para el asunto que merece una intervención inmediata de las familias y la escuela y que, sin duda, no será fácil de cambiar los comportamientos que hace mucho ocurre en estas escuelas. Por supuesto que las peleas, desacuerdos y discusiones son normales hasta cierto punto, pero deben ser prohibidas las agresiones intencionales y repetidas que conducen al aislamiento social del individuo.

Palabras clave: Violencia escolar, bahía, escuela municipal, Reconcavo, *bullying*, alumnos.

Abstract

This paper describes a study of 439 students of the municipal school network in three cities in the Reconcavo of Bahia, Brazil in a quantitative research. Its main aim was to characterize the phenomenon of bullying among students of the fifth year and intervene to improve the theme among participants. The survey found that 84.2% of participants were involved in the practice of repetitive attitudes of ill-treatment, which were part of the practice of bullying. This data alerts us to the issue that deserves immediate intervention of the families and the school, and it certainly will not be easy to change behavior which makes it happen frequently in these schools. Of course fights, disagreements and arguments are normal to some extent, but intentional assaults and repeated acts that lead to social isolation of the individual should be banned.

Keywords: School violence, bullying, students.

Introducción

Hay mucha polémica sobre la violencia escolar y el bullying, por el hecho que este pertenece al mismo contexto, sin embargo, no hay diferencia. La violencia escolar es una agresión única o al azar de un individuo específico hacia otra persona, el bullying es una violencia continua de un individuo en particular, ya sea física o la psicología que causa desorden en el individuo en diversos contextos de la vida, educación, moral, cultural, social o profesional. Con una constancia de informaciones, el problema de la violencia, al parecer, nunca está en nivel tan alto que puede percibirse en la transformación del entorno natural. Aunque muchos profesionales de la educación creen que la educación es el subsidio para combatir la violencia, es obvio que la violencia está impregnada en el espacio educativo como un todo y, debido a esto, hay un sentimiento de miedo, angustia, desesperación, enojo, tristeza que invaden la vida de los alumnos, familias y educadores. La Asociación Brasileña Multiprofesional de Protección a la Niñez y Adolescencia (ABRAPIA) considera que el bullying es una especie de violencia que se practica entre niños y adolescentes, y que ocurre comúnmente en las escuelas.

Aunque el bullying parezca ser un hecho recién, viene de largas décadas, estudio sobre bullying escolar por el investigador Olweus (1978), en la Universidad de Bergen, en Noruega, era considerado de poca importancia, solo se reconoce su importancia después que tres alumnos que sufrían bullying cometieron suicidio. De entonces encendido, varios investigadores, en el campo de la educación y en diferentes países, comenzaron a estudiar este tema, con el fin de comprender su alcance y manifestaciones. Una de las encuestas se encuentra la de Olweus (1978), quien la llevó a cabo en Noruega con 568,000 alumnos, mostrando que: 15% de los alumnos estuvieron involucrados en casos de bullying escolar, es decir, 1 de cada 7 alumnos. De estos, 9% fueron señalados como blancos, 7% como autores y 1.6% como blanco/autores. Fonzi et al. (1999), en Italia, hizo algunos ajustes en el instrumento de recogida de datos de Olweus y aplicó en cinco ciudades italianas, identificando el 41% de los alumnos en la escuela primaria y 26,4% en la secundaria; 28% como blancos de alumnos de primaria y 10,8% en la secundaria. Ortega & Mora-Merchan (1999), investigaron a 859 alumnos de Sevilla en España y encontraron que 18% de los alumnos estaban involucrados con el bullying, de los cuales 44% fueron alumnos autores y el 29% eran blancos. En Portugal, Almeida (1999), con una muestra de 6.200

alumnos de la ciudad de Braga, identificó que el 20% de los alumnos eran autores y 15% eran blancos.

Pereira (2002) estudió a 3.341 2 alumnos de 4 escuelas en la ciudad de Braga y Guimarães, encontrando que 21,6% de los alumnos son identificados como objetivos y 15,4% como autores. Entre los lugares de manifestación del bullying, Olweus (1993), Almeida (1999) y Parker (2002), encontraron que la mayor incidencia de bullying se produce en el momento del recreo porque es predominante en este momento que los alumnos se encuentran más lejos de la supervisión de los adultos y con mayor libertad de acción. En el 2002, en Brasil, la ABRAPIA llevó a cabo un diagnóstico con 5.875 alumnos de 11 escuelas en la ciudad de Río de Janeiro, mostrando que el 40,5% de los alumnos participaron en el bullying en ese año escolar, y 16,9% eran blancos, los autores eran 12,7% y 10,9% blancos/autores. Entre los implicados, 60,2% de los alumnos informaron ser las aulas, el lugar de mayor incidencia del bullying.

Basado en estos datos, el objetivo de nuestro estudio fue caracterizar, a través de una investigación de campo cuantitativa, cómo los alumnos de quinto año de las escuelas municipales del Reconcavo de Bahía están involucrados en el bullying y las intervenciones para reducir al mínimo su ocurrencia.

Bullying escolar su significado y origen. La palabra inglesa Bullying todavía no tiene una traducción al español, sin embargo, muchos países han adoptado esta palabra con el significado del que se siente valiente, peleador, amenazador o intimidador y, aunque es todavía poco conocido, se refiere a una práctica frecuente en las escuelas. La adopción universal del término bullying fue debido a la dificultad en la traducción a varios idiomas.

Almeida & Mascarenhas (2006) cuentan con diversos estudios que concluyen que el ser humano aprende a ser humano a través del proceso educativo. Ser humano es ser naturalmente diferente, ya que no existen seres iguales o en la perspectiva biológica, histórica ni cognitiva. Dicen que el hecho de ser diferentes es natural y debe ser respetado en las relaciones de convivencia. El ambiente escolar debe ser gestionado por los dirigentes responsables, con celo suficiente que garantice a aquellos que asisten el derecho al respeto. Respeto ese que todo ser humano merece, simplemente porque existen y son seres humanos.

Según Camargo (2008), el bullying implica comportamientos nocivos, palabras o actos intencionales y repetidos. Los comportamientos incluidos en el bullying: son humillación, chismes, exposición al ridículo, aislamiento, acusaciones, tirones, patadas, insultos raciales, étnico o de género o cualquier otra agresión física y psicológica. Existen dos categorías del bullying, la directa y la indirecta. El bullying directo es la forma más común entre los delincuentes masculinos que califican en la mayoría de los casos tales como la agresión física, sin ser intimidados por la presencia de los adultos. En ese tipo de bullying el sujeto tiende a violar a la víctima con bofetadas, empujones, golpes, jugando. El bullying indirecto es la forma más común entre las mujeres y los niños, los agresores en este caso utilizan insinuaciones, rumores, chismes, exclusión, rumores desagradables y comentarios crueles. La característica principal en ambos casos es el aislamiento social de la víctima que, sobre todo temen el abusador, porque en consecuencia fue amenazado, agredido físicamente y sexualmente e incluso perder algún medio de subsistencia. Generalmente, no tiene recursos, estatus o capacidad para reaccionar o detener el bullying (Caldwell, 2008).

Mascarenhas (2006) muestra que la gestión institucional debe ser eficaz en la prevención de la salud emocional de los profesores, alumnos y otros profesionales involucrados en el ambiente escolar, reduciendo así la práctica del bullying y de la indisciplina.

El escenario de la bullying está compuesto por el delincuente, la víctima y el espectador. Hablando de los agresores, quienes son los burladores, Beane (2010) dice que hay tres tipos: el burlador agresivo, el burlador pasivo y los burladores-víctimas. El autor aún caracteriza diciendo que los agresivos son físicamente más fuertes y ardientes de temperamento impulsivo, valiente, seguro y no tienen solidaridad. El pasivo es más inseguro y menos popular que el agresivo y a veces tienen baja autoestima, algunas cualidades sensibles y siempre es común que no son felices en su hogar con su familia. El burlador-víctima es un pequeño porcentaje de los activos en la práctica del bullying, por qué son estos agresores son los niños que han sido víctimas de bullying escolar o en el hogar. Cuando comparados con los burladores de la escuela son considerados más débiles, sin embargo, grita y muestra sus fuerzas cuando alguien lo intenta dominar. Según Beane (2010) existen tres tipos de víctimas: la pasiva, la provocadora y los burladores-víctimas. Víctimas pasivas representan el mayor número dentro del fenómeno del bullying; siempre son alumnos más débiles

que no pueden defenderse, tienen pocos amigos y los que son muy protegido por los padres.

Segundo Chalita (2008) en el fenómeno del bullying, la víctima siempre es humillada, "pierde" sus pertenencias con frecuencia, falta a clase sin motivo, presenta bajo rendimiento escolar, demuestra inseguridad de sí mismo en público y prefiere mantenerse separado de otros colegas. De acuerdo con Chalita (2008) y Nieto (2005) dicen que es generalmente poco sociable, inseguro y sin esperanza, sobre la posibilidad de adaptarse al grupo. Su baja autoestima se ve agravada por la crítica de los adultos sobre su vida o comportamiento, dificultando la posibilidad de ayuda, hasta el punto de creer ser digno de los malos tratos sufridos. El tiempo y la regularidad de las agresiones contribuyen fuertemente a la provocación de los efectos. Miedo, tensión y preocupación por su imagen pueden comprometer el desarrollo académico, además de aumentar la ansiedad, la inseguridad y el concepto negativo de sí mismo. Estos alumnos pueden evitar la escuela y la convivencia social, previniéndose contra nuevos ataques.

Nieto (2005) reafirma que el autor del bullying es típicamente popular; tiende a participar en una gama de comportamiento antisocial; puede mostrar agresivos incluso con los adultos; es impulsivo; Él ve su agresividad como calidad y tiene comentarios positivos acerca de sí mismo; es generalmente más fuerte que su blanco; siente placer y satisfacción cuando logra dominar, controlar y causar daño y sufrimiento a otros. Además, puede haber un beneficio en su conducta, como ganancias sociales y materiales. Están menos satisfechos con la escuela y con la familia, más propenso ausentarse y abstenerse de la escuela y tienen una mayor tendencia a presentar conductas de riesgo (consumo de tabaco, alcohol u otras drogas, portar una arma de fuego, luchar, etc.). Las posibilidades son mayores en niños o adolescentes que adoptan actitudes antisociales antes de la pubertad y durante mucho tiempo.

Hay no solo el agresor y la víctima, también existe el espectador, que observa todo y en su mayoría son inactivos o, en algunos casos, participa como cómplice de la agresión para no contrariar al agresor. Estos cómplices se convierten en testigos, víctimas y co-agresores de esa dinámica cruel y hasta pueden referir que tratase de un ambiente escolar normal.

Consecuencias del Bullying. El bullying existe en varios lugares tales como, trabajo, iglesia, principal-

mente en la escuela que es el foco principal de este estudio. Durante la investigación las tendencias suicidas entre adolescentes, Olweus (1993) observó que la mayoría de estos jóvenes sufrieron algún tipo de amenaza y, por tanto, el bullying fue un mal a combatir. Los agresores siempre encontrarán algo de interés, como usar lentes, ser gordo, ser flaco, el origen socio-económico, etnia, género, timidez, entre otros. El bullying se convierte en un círculo vicioso. (Caldwell, 2008).

Es común entre los alumnos de una clase la existencia de varios conflictos y tensiones. Todavía hay muchas otras interacciones agresivas. Chalita (2008) dice que si hay un agresor potencial o varios de ellos, su comportamiento agresivo influirá en las actividades de los alumnos, promoviendo interacciones ásperas y violentas. Debido al agitado temperamento del agresor y su necesidad de amenazar, dominar y subyugar a otros de forma negativa por el uso de la fuerza, las probabilidades y las frustraciones menores que surgen provocarán reacciones intensas. A veces estas reacciones toman carácter agresivo, debido a la tendencia del agresor a usar medios violentos en situaciones de conflicto. En virtud de su fuerza física, sus ataques violentos son desagradables y dolorosos para los demás.

En la mayoría de los casos se produce fuera de la presencia de un adulto, pero siempre hay testigos de la violencia y prefieren guardar silencio, por temor a ser las próximas víctimas de los agresores. En Brasil, hasta el 8% de los alumnos puede perder un día de clase por mes temerosos de sufrir el bullying y el 43% de los niños que se refiere a tener miedo, incluso para ir al baño por temor a ser acosados (Beaudion & Taylor, 2006).

Uno podría pensar que el suicidio es una exageración, pero el tema es mucho más agravante, ha habido informes en la literatura que prueban la existencia de consecuencias irreversibles, dependiendo de cómo se practica.

La víctima del bullying escolar, dependiendo de sus características individuales y sus relaciones con el medio en que viven, en particular las familias, pueden no superar, parcial o totalmente, los traumas sufridos en la escuela. Matos & Gonçalves (2008) mencionan que las consecuencias para los alumnos oprimidos son variados de segregación, los síntomas físicos o psicossomáticos, tristeza, ansiedad, depresión o desprendimiento como la escuela o asuntos sociales,

ideación suicida e incluso su propio suicidio como en los casos citados, hablan también que pueden crecer con sentimientos negativos, especialmente con baja autoestima, convirtiéndose en adultos con problemas de relacionamiento. Puede tomar, también, un comportamiento agresivo. Más tarde son propensas a sufrir o practicar el bullying en el trabajo. En casos extremos como ejemplos, algunos de ellos serán capaces de intentar o cometer suicidio.

Método

El propósito de esta investigación tiene como culminación el enfoque cuantitativo que trata el fenómeno del bullying. Según Lakatos & Marconi (2001), la población o universo es el conjunto de los seres que tienen, al menos, una característica común entre ellos. La muestra de este estudio se compone de 439 alumnos de quinto año primario de las escuelas municipales de São Félix, Governador Mangabeira y Muritiba, todas en el estado de Bahía, que se insertan geográficamente en el Reconcavo de este estado. El método elegido para la realización de este estudio fue la investigación cuantitativa, una vez que la investigación cuantitativa pretende intencionalmente "incluir" la información, medir con precisión las variables del estudio para tener un enfoque.

El instrumento recolección de datos fue un cuestionario estructurado contenía 19 preguntas. El público objetivo era los alumnos de las escuelas municipales que estaban cursando el quinto año de la escuela primaria. El proyecto fue aceptado por las Secretarías de Educación y Cultura, y estas han firmado un acuerdo para juntas realizacen la investigación.

Para el análisis e interpretación de datos, procedemos con la selección, codificación y tabulación para estructurar la base de datos para su posterior análisis mediante el programa SPSS 17.0.

Resultados

Nuestros resultados mostraron que el 49,2% de los alumnos investigados habían sido golpeados y fueron registrados como víctimas de bullying, además el 34.9% dijeron ya haber agredido a alguien, es decir, fueron autores de bullying. La agresión más constante entre insultos (11.8%), golpes (8.0%), bofetadas (7,3%), patadas (1,4%) y empujones (3.4%) fue el

uso de palabras ofensivas (18,0%) repetidas veces. Los participantes respondieron cómo se sentían tras ser golpeados, ya que la sensación predominante era tristeza (19,8%). Observamos que la principal forma de agresión eran palabras ofensivas repetitivas (9,3%) y curiosamente el sentimiento predominante en los agresores, en su mayoría (47,4%), contra los colegas fue el remordimiento.

La encuesta se realizó con 439 alumnos del quinto año básico en tres ciudades del Reconcavo bahiano,

y la ciudad de Governador Mangabeira obtuvo el mayor número de participantes. Como se muestra en la tabla 1, el censo del año 2010 muestra que la ciudad de Governador Mangabeira tiene la segunda mayor población entre las tres ciudades investigadas, sin embargo, fue la ciudad que presentó mayor representatividad (48%) entre las 50 escuelas participantes, esta diferencia representativa muestra cuán involucrados estaban, el Consejo de Educación, así como los directores de escuela en participar del desarrollo de la investigación.

Tabla 1
Origen de la población (en %) de las ciudades de los participantes en la investigación Reconcavo.

| Ciudades | Población | Blanco | Negro | Amarillo | Parda | Indígenas | Sin declarar |
|-----------------------|-----------|--------|-------|----------|-------|-----------|--------------|
| Governador Mangabeira | 19.826 | 14.3 | 24.4 | 0.2 | 60.6 | 0.3 | 0.2 |
| São Félix | 14.099 | 10.0 | 24.6 | 0.4 | 63.8 | 0.4 | 0.8 |
| Muritiba | 28.897 | 17.4 | 18.4 | - | 62.2 | 1.2 | 0.9 |

Nota: Los datos fueron proporcionados por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, Censo de 2010.

En la tabla 2 se presenta el origen de la muestra encuestada, se esperaba ese resultado una vez que muestra el censo de 2010 del IBGE, ya que la mayoría de la población de las ciudades participantes en la encuesta es de origen Negro y Parda (Tabla 1). Encontramos que el 59,6% de los participantes viven con sus padres; 27,6% vive solo con la madre; 1,6% con el padre; 5,5% con sus abuelos; 4,1% con la abuela y el 1,6% otro. La tasa general de divorcios según las unidades de la Federación del IBGE 1999/2009 en Brasil allí fue un crecimiento del

0,2%, en vista que en 1999 hubo un porcentaje 1,2% y 1,4% en 2009.

En Bahía ese índice es aún mayor con 0,6% en 1999 y en el año de 2009 de 1.1% y siendo 5% el crecimiento en los últimos diez años. A través de la información proporcionada por el IBGE considera que el porcentaje de alumnos, que no viven con sus padres, son hijos de hogares disfuncionales, porque las ciudades de esta encuesta son parte de la bahía, donde el último censo dice que la aumentaron un 5%.

Tabla 2
Perfil de los alumnos que participan en la investigación.

| | | Frecuencia | (%) |
|----------|-----------------------|------------|------|
| Género | Hombre | 194 | 44.2 |
| | Mujer | 245 | 55.8 |
| Ciudad | Governador Mangabeira | 252 | 57.4 |
| | Muritiba | 141 | 32.1 |
| | Sao Félix | 46 | 10.5 |
| Origen | Negro | 186 | 42.4 |
| | Blanco | 45 | 10.3 |
| | Indio | 13 | 3.0 |
| | Pardo | 195 | 44.4 |
| Vive con | Padres | 261 | 59.6 |
| | Mamá | 121 | 27.6 |
| | Padre | 7 | 1.6 |
| | Abuelos | 24 | 5.5 |
| | Abuela | 18 | 4.1 |
| | Otro | 7 | 1.6 |

La primera pregunta planteada en el cuestionario era por qué los alumnos asistían a la escuela, 260 (59,2%) declaró que frecuentaba la escuela porque les gusta aprender cosas nuevas, 147 (33.5 %) dijo que van a la escuela para mejorar sus vidas, 9 (2,1%) van porque son obligados, 11 (2.5%) preferiría estar en la escuela que en casa y 11 (2.5%) por cualquier otra razón no mencionada. Pereira (2007) en una encuesta con 32 alumnos del 5.º año básico, dice que el 75% de los alumnos afirma que la clase es más interesante y el 25% dice que el recreo es más interesante en la escuela. Dice también que la clase es vista por los alumnos como el momento de mayor interés por parte de los mismos. Haciendo un enlace con nuestra investigación, cuando 59,2% de los alumnos dicen que van a la escuela para aprender cosas nuevas, Pereira (2007) muestra que las clases son lo que importa a los alumnos y es esta ella que los alumnos tienen la posibilidad de aprender nuevas cosas.

Pereira (2007), refiriéndose al deseo de los alumnos para ir a la escuela, informa que 87,5% de los alumnos les gusta ir a las clases y solo el 12,5% no les gusta, y las razones para realizar la búsqueda de la escuela son el futuro profesional (39%), aprendizaje general (36%) y la cuestión moral (25%). Estos datos corroboran con los resultados que encontramos, donde pudimos observar que las principales razones de asistencia a la escuela son mejorar y aprender cosas nuevas. Pereira (2007) cuando pregunta a los alumnos por qué van a la escuela, concluye que lo que motiva a los alumnos ir a la escuela es tener una vida mejor en el futuro y tener una profesión. En nuestra investigación observamos que el 2,1% de los alumnos va a la escuela porque son obligados, estos datos son similares a los que cita a Pereira (2007) como los que no le gustan ir a la escuela.

Entre los alumnos investigados, 437 (99%) afirmaron tener amigos en el ambiente escolar, y solo 3 (1 %) dijo que tienen amigos en el espacio escolar. Según Freire (1996), la escuela es un lugar para hacer amigos, no tratase solo de edificios, aulas, programas, horarios, conceptos. En la escuela, además de estudiar, es importante construir relaciones, hacer amigos, crear un ambiente de hermandad; lo que Freire (1996) discute sobre lo que debería suceder en la escuela respecto a la amistad; es evidente, a través de esta investigación, que el ambiente escolar desarrolla lo que habla de Freire en su libro *La pedagogía de la autonomía*.

Cabe destacar la importancia del desarrollo de la amistad en factor de felicidad y seguridad en la fre-

cuencia del ambiente escolar. Por otro lado, estas mismas personas que afirmaban tener 216 amigos (49,2%) afirmó haber sido agredidos y 223 (50,8%) negó la ocurrencia de cualquier tipo de agresión. Estos datos sugieren que no tener amigos en la escuela minimiza la posibilidad de ser víctima de bullying, pero que puede estar involucrado en el proceso de superación de la adversidad, ya que los agresores son sus propios colegas.

Observamos que 49,2% de los alumnos había denunciado haber sido víctimas de sus colegas. Zaine, Reyes & Padovani (2010) corroboran nuestras conclusiones afirmando que el bullying o intimidación, por parte de los colegas, es generalmente considerado como un subtipo de la violencia, ya que se define como una forma de agresión en que uno o más individuos que amenazan a otros física, psicológica o sexualmente repetidas veces durante un período determinado de tiempo. Por lo tanto, sus características principales son la intencionalidad del acto, ocurrencia durante largos períodos y desequilibrio de poder físico, psicológico o social entre los individuos. Además de estos resultados, un estudio realizado por Neto (2005) quien considera que el objetivo de la agresión al estudiante expone, en varias ocasiones y durante algún tiempo, a acciones negativas cometidas por uno o más alumnos, eso significa que por las acciones negativas para las situaciones donde alguien intencionalmente y repetidamente inflige daño, lesiones o molesta a otra persona.

En la figura 1 se observa las diferentes maneras de cómo ocurrió a la agresión contra los alumnos víctimas y según Nieto (2005), por definición el bullying comprende todas las actitudes agresivas, intencionales y repetidas, que ocurren sin motivación aparente, seguido de uno o más contra otro(s) alumno(s), causando dolor y angustia, llevando a cabo en una relación desigual de poder.

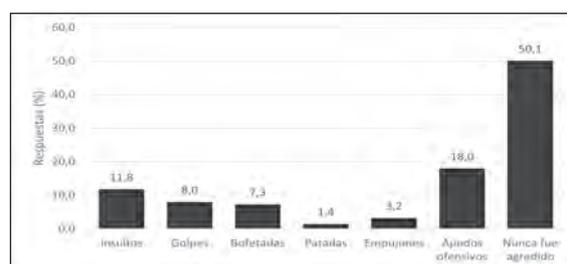


Figura 1. Como la agresión fue hecha a los alumnos que afirman haber sido golpeados en el espacio escolar.

Los estudios han presentado, de manera casi total, que una de las características del bullying son palabras ofensivas en varias ocasiones, para que los agresores busquen siempre una característica de la víctima, cómo usar lentes, por ejemplo, y usan esa característica rutinariamente causando un desorden psicológico que provoca sentimientos diversos en el niño (Neto, 2005; Chalita, 2008).

Siguiendo en la figura 1, se muestra una alta tasa en todos los tipos de agresión, siendo todas estas formas de agresión características del bullying y obsérvase también que existe un equilibrio al observar esta figura, con respecto al bullying directo y bullying indirecto. En una encuesta realizada por Zaine, Reyes & Padovani (2010) nótase que los participantes que eran blancos sufren amenazas físicas individuales (56,25%) de falsos rumores hablados en contra de su persona (56,25%), amenazas físicas con objetos (43,75%) y de insultos y bromas desagradables (43,75%). A través de esta investigación puede comprender que nuestra investigación obtuvo un resultado similar, pues el 11,8% dice ser agredido a través de insultos y 18,0%, a través de palabras ofensivas repetitivas; sacando un promedio de 49,2% de las víctimas, 29.8% de ellas sufrió bullying indirecto, siendo el restante 19,4%, víctimas de bullying directo.

Alumnos que sufren con el problema del fenómeno bullying expresaran lo que sienten y 59 (13.4%) afirmó que se sienten humillados; 37 (8,9%) siéntense avergonzados; tristes 87 (19,8%), 28 (6.4%) se sienten con temor y 6 (1.4%) afirmaron que sufren otros tipos de sentimientos y 222 (50,6%) declaró no sufren ninguna agresión. Según Chalita (2008), sentimientos de las víctimas son tristeza, miedo y vergüenza. A través de estos datos expuestos en esta investigación y que caracteriza al bullying y los sentimientos de las víctimas, queda claro que los alumnos sufren el fenómeno bullying.

Todos los resultados, hasta el momento, señalaron la evidencia si los encuestados habían sido o no víctimas de bullying. Sin embargo, nuestros resultados presentan que 153 alumnos (34,9%) ya habían agredido y 282 (64,2%) dijeron que nunca habían agredido. Matos y Gonçalves (2008) dicen que las personas que se incluyen en este grupo de delincuentes y carecen de empatía y habilidades para resolver problemas. Estos alumnos son más propensos a beber alcohol y fumar cigarrillos que sus víctimas, también se enfrentan a un ajuste de menor nivel académico en cuanto a la percepción del entorno escolar. Finalmente, estos

alumnos son generalmente más altos, más fuertes, agresivos, impulsivos y poco cooperativos. La figura 3 describe cómo fue hecha la agresión y el bullying directo presenta una alta tasa, mientras que golpes, bofetadas, patadas y empujones prevaleció con un total de 21,9% de las agresiones y son ellos incluidos en el escenario del bullying directo. El bullying indirecto es caracterizado en esta figura por insultos y palabras ofensivas con 14,3%.

Estos datos están de acuerdo con la investigación de Zaine, Reis & Padovani (2010), pues dicen que las conductas de bullying registrados más eran agresión física a compañeros con patadas y empujones (81.25%) “insultar” y hacer bromas desagradables a otro (62,5%) y amenazar en forma física a un colega (56,25%) (Figura 2).

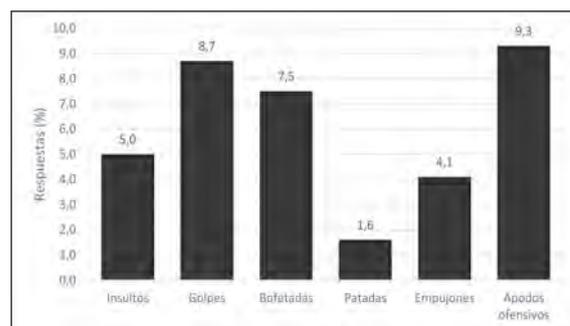


Figura 2. Cómo se realizó la agresión, por alumnos que afirmaban haber atacado.

Nuestra encuesta también preguntó cómo los agresores se sentían después de haber agredido, los resultados obtenidos, expuestos en la figura 3, el 12,6% dice que se siente feliz, satisfecho y dispuesto a atacar de nuevo. Sin embargo, el 23% se siente mal y avergonzados. Analizar el porcentaje de 12,6%, Nieto (2005), Matos (2005) y Gonçalves (2009) dicen que los agresores ven su agresividad como calidad, tienen comentarios positivos acerca de si mismos; es generalmente más fuerte que su blanco; sienten placer y satisfacción en el dominio, control y al causar daño y sufrimiento a otros. Estos 12,6% forman parte del grupo bullying-agresor que, Beane (2010) lo caracteriza diciendo que son físicamente más fuertes, y tienen temperamento explosivo, son audaces, impulsivos, seguros y no son solidarios. Sin embargo, el 23% que son los que se sienten mal y avergonzados, se insertan en el grupo de bullying -víctimas, Beane (2010), también los clasifica diciendo que estos agresores son personas que ya han sido víctimas de bullying escolar en el hogar o en la escuelas, si son comparados con los agresores

res de la escuela son débiles, sin embargo, muestran sus fuerzas cuando alguien intenta dominarlos, pero lo hace como una forma de defenderse. Eso significa que el 23% de los agresores intimidan por una necesidad de defensa y secundariamente se sienten mal y avergonzados, por cometer un acto casi obligado, como una cuestión de honor y justicia.

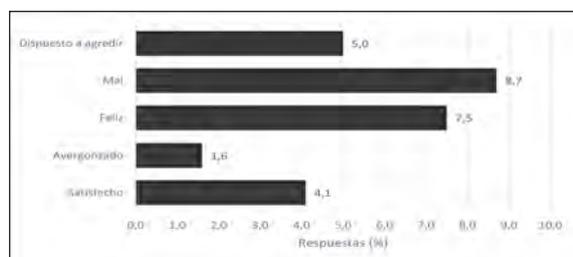


Figura 3. Sentimientos que los agresores afirman sentirse después del bullying.

Después de todas las interrogantes sobre agresión, fue preguntado si a ellos (los alumnos) les gustaban agredir. Un 3,6% afirmó que sí y 96,1% dijo que no. El resultado de esta investigación demostró que 84,2% de los participantes estuvieron involucrado con el bullying; donde 49,3% eran víctimas y 34,9% eran autores, y entre los que les gustan agredir hay un porcentaje de solo el 3,6%. Estos datos nos permiten hacer referencia a los que Neto (2005), Palacios & Rego (2006), Ferreira & Tavares (2009), mencionan cuando dicen que es lo que genera la sensación de agresividad en los niños. Ellos hablan que algunas condiciones familiares adversas parecen favorecer el desarrollo de la agresión en los niños. Se puede identificar la desorganización familiar, mala relación afectiva, el exceso de tolerancia o permisividad y práctica de abuso físico o arrebatos emocionales como una forma de afirmación del poder por parte de los padres.

Según Chappell et al. (2004), cuando los alumnos fueron testigos de comportamientos opresivos, también se convirtieron más adelante en opresores. Los alumnos llevan para el ambiente escolar lo que aprenden y sienten en el hogar. Por ejemplo, si en el hogar se sienten humillados, tristes y avergonzados, consecuentemente van a intentar en la escuela que otros individuos sientan las mismas sensaciones, de esa manera el bullying se va convirtiendo en un círculo vicioso. Se entiende, por lo tanto, que los agresores no les gustan agredir, posiblemente porque de alguna manera ya fueron agredidos. También aquellos que son víctimas no piensan que la agresión es algo bueno, porque son constantemente golpeados y saben

cómo se sienten mal causando dolores profundos. En la figura 4, el 3,6% que creen que es entretenido agredir, son alumnos que alcanzan respeto a través de esta actitud, y Warren et al. (2005), sostienen que si los colegas ganan respeto a través de conductas agresivas, entonces la persona también tiende a adaptarse a este tipo de comportamiento a captar la atención y defenderse.

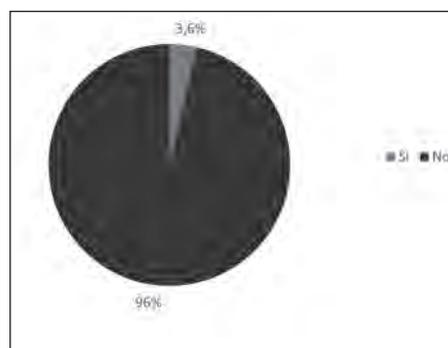


Figura 4. Si los agresores piensan que es entretenido agredir.

Conclusión

En este trabajo fue reportado el fenómeno del bullying escolar, sus causas y sus escenarios. Sin embargo, hay falta de políticas públicas que indican la necesidad de priorizar acciones de prevención para combatir el bullying en las escuelas, asegurando una mejor educación. Esto significa que muchos niños y adolescentes corren el riesgo de sufrir las prerrogativas del bullying. Desde los años 80, cuando los primeros estudios fueron realizados por Owlews, el bullying se está convirtiendo en una epidemia mundial, trayendo consecuencias tan negativas, que se puede llegar al suicidio.

Muchos se han preocupado con la violencia dentro del entorno de la escuela, que está lleno de prejuicios, así como en la vida diaria, y es a través de esta dinámica que jóvenes pasan a aislarse y se excluyen. Este aislamiento y exclusión se producen por temor a la violencia que, en la mayoría de los casos, ya han sido víctimas. Víctimas de bullying escolar según las características de la literatura, contribuyen a tal evento. Agresores, agredidos, testigos y todo el entorno escolar sufren de esta práctica porque conviven en un ambiente de ansiedad, agresión, miedo, tristeza. Asimismo, todas estas circunstancias interfieren con el proceso de enseñanza/aprendizaje, fomentando la agresión y la depresión.

La investigación, en las escuelas municipales de Reconcavo de Bahía, demostró que el 84,2% de los participantes estaban involucrados en la práctica de actitudes repetitivas de malos tratos, por lo tanto, sufren bullying. Estos datos nos muestran que ese tema merece la intervención inmediata de las familias y de la escuela, seguramente no será fácil cambiar comportamientos que realmente ocurren hace mucho tiempo en las escuelas. Obviamente que peleas, desacuerdos y discusiones son normales, pero deben ser prohibidas agresiones intencionales y hechas repetidas veces que conducen al aislamiento social del individuo.

Se sugiere, por lo tanto, que las escuelas permitan continuamente a sus profesores y personal alentar el respeto y la tolerancia entre los alumnos, que sepan escuchar las quejas de los alumnos y que les ayuden a resolver los problemas de la mejor manera posible, sin violencia y con el propósito de estimular la interacción con otros grupos. Además, es necesario que

los padres (familia) tengan intimidad con el entorno escolar, que estén tan cerca de sus hijos identificando los problemas sufridos en la escuela, propiciando el enlace entre la escuela y la comunidad y llegar a una solución al problema, porque es responsabilidad de los padres buscar a profesionales que pueden intervenir en la situación, mejorando la autoestima y ayudando a sus hijos para hacer frente a las dificultades en lugar de cambiar de escuela, como ocurre en la mayoría de los casos.

El bullying puede entenderse como una referencia para el nivel de tolerancia de la sociedad, con respecto a la violencia. Por lo tanto, mientras la sociedad no se prepara para lidiar con el bullying, serán mínimas las posibilidades de reducir otras formas de comportamientos agresivos y destructivos, por esta razón se entiende la importancia de la familia al interferir en este proceso, pues la comunidad escolar está formada principalmente por los padres.

Referencias

- Abrapia (2002). *Associação Brasileira Multiprofissional de Proteção a Infância e Adolescência*. Retirado a 5 de abril 2011, de <http://www.abrapia.org.br/homepage/Bullying.html>
- Almeida, A. M. T. (1999). *The Nature of School Bullying - a cross national perspective*. (174-186 pp.) New York: Routledge.
- Almeida, L. & Mascarenhas, S. (2006). *Cognição, motivação e aprendizagem escolar*. Rio de Janeiro: SANM.
- Beane, A. L. (2010). *Proteja seu filho do bullying: impeça que ele maltrate os colegas ou seja maltratado por eles*. Rio de Janeiro: BestSller.
- Beaudoin, M. N. & Taylor, M. (2006) *Bullying e desrespeito: como acabar com essa cultura na escola*. Porto Alegre: Artmed.
- Camargo, R. G. O. (2008). *Fenômeno bullying nas relações interpessoais*. 7ªed. São Paulo: Construir Notícias. n. 40, 53-61 pp.
- Chalita, G. (2008). *Pedagogia da amizade - Bullying: o sofrimento da vítima e dos agressores*. 2ª ed. São Paulo: Gente.
- Chapell, M., Casey, D., De la Cruz, C., Ferrell, J., Forman, J., Lipkin, R., Newsham, M., Sterling, M. & Whittaker, S. (2004). *Bullying in college by students and teachers* Boston: *Adolescence*. Vols. 39, n.153.
- Smith, P. (1999). *The nature of school bullying: a cross-national perspective*. Routledge: Psychology.
- Fonzi (1999). *The Nature of School Bullying - a cross national perspective*. New York: Routledge. 140-156 pp.
- Freire, P. (1996) *Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa*. São Paulo: Paz e Terra.
- IBGE. (2011), *Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística*. Retirado a 4 maio de www.ibge.gov.br.
- Lakatos, E. M. & Marconi, M. A. (2001) *Fundamentos de metodologia científica*. 4ª ed. São Paulo: Atlas.
- Mascarenhas, S. (2006). *Gestão do bullying e da indisciplina e qualidade do bem estar psicossocial de docentes e discentes no Brasil*. Rondônia: *Psicologia, saúde & doenças*. 7º ed, n. 1: 95-107.
- Matos, M. G. & Gonçalves, S. M. P. (2008). *Bullying nas escolas: comportamentos e percepções*. Portugal: *Psicologia, Saúde & Doenças*. Vols. 1 (10): 3-15.
- Neto, A. A. L. (2005). *Bullying: comportamentos agressivos entre estudantes*. Rio de Janeiro: *Jornal Pediátrico*. Vols. 81 (5): 164-172.

- Olweus, D. (1993). *Bullying at school*. Oxford USA: Blackwell Publishing.
- Olweus, D. (1978). *Agression en the schools: bullies and whipping boys*. Washington: DC.
- Ortega & Mora-Merchan (1999). *The Nature of School Bullying - a cross national perspective*. New York: Routledge. 157 -173 pp.
- Pereira, B. O. (2002). *Para uma escola sem violência: estudo e prevenção das práticas agressivas entre crianças*. Portugal: imprensa portuguesa – Porto. Fundação Calouste Gubenkian. Fundação para a ciência e a tecnologia.
- Pereira, J. A. G. (2007). *Educação escolar: em busca da alegria de ensinar*. Retirado a 8 maio 2011, de www.campus12.uneb.br/texto/artigos/educacao_escolar.pdf.
- Warren, K., Schoppelrey, S., Moberg, D. P. & McDonald, M. (2005). A model of contagion through competition in the aggressive behaviors of elementary school students. *Journal of Abnormal Child Psychology*. Vols. 33 (3): 283-292.
- Zaine, I., Reis, M. J. D. & Padovani, R. C. (2010) Comportamentos de bullying e conflitos com a lei Campinas: *Estud. psicol.* Vols. 23 (3).